

COMUNICACIÓN DE LA CONTRATRANSFERENCIA REFLEXIONES DE UN SUEÑO DENTRO DE OTRO SUEÑO

J. ENRIQUE LIÉVANO R.¹

Recibido mayo 10 08

Aprobado abril 9 09

RESUMEN

El artículo resume aspectos de la Intersubjetividad y sus aplicaciones al Psicoanálisis y Filosofía. Expone un caso clínico basado en un sueño del analista, acerca de un sueño recurrente de su paciente, analizado en el curso del análisis. La tesis de este artículo, invita al lector a reflexionar en el posible uso analítico, comunicando al analizando, de vivencias contratransferenciales. Éstas, sólo deben ser elaboradas con el analizado excepcionalmente, cuando se tiene un buen raptor terapéutico y ambos están en armoniosa dualidad. Esta aplicación debe ser limitada, con cautela, con mesurado juicio y parámetros. El beneficio para el analizando prima por encima de todo, aunada a la expectativa de que no cause daño, como si fuera el equivalente de un riesgo quirúrgico calculado. Quizás esta intervención pueda ocurrir en la etapa final del análisis, como en este caso, y se presenta como un resumen en preparación de la terminación del proceso. De modo que ello no es deseable en la etapa inicial o intermedia del análisis.

Palabras clave: Intersubjetividad, relaciones objetales, transferencia y contratransferencia.

COMMUNICATION OF THE CONTERTRANSFERENCE REFLECTIONS OF A DREAM IN AN OTHER DREAM

SUMMARY

The article summarizes aspects of the Intersubjectivity and its applications to Psychoanalysis, Object Relations, Empathy and Philosophy. This exposes a clinical case, based on a dream of the analyst, about a recurrent dream of his patient, amply analyzed in the analytic process. In his own dream, the analyst, thus, in his contratransference, recreates condensed dreams, fantasies and free associations of the analysand (besides his own). The conceptual thesis of this article, invites the reader, to think of the possible analytic use of certain contratransferencial experiences. These, should only be elaborated exceptionally, whenever there is a good therapeutic rapport and a harmonious duality. Such applications must be limited, with cautiousness, good judgment and parameters, whenever the benefit for the analysand prevails above everything, combined to the expectation that it should cause no harm, as if it is the equivalent of a calculated surgical risk.

Perhaps, this intervention can occur in the final stage of the analysis, like in this case; being like a summary, in preparation of the termination process. It is not desirable to do so in the initial or middle phases of the analysis.

Key words: Intersubjectivity, transference, contratransference, objectals relationships.

¹ Universidad de Miami, Facultad de Medicina (Facultad Voluntaria). Florida Psychoanalytic Institute and Society. Dade Psychiatric Associates. jorlier@bellsouth.net

COMUNICAÇÃO DA CONTRATRANSFERÊNCIA REFLEXÕES DE UM SONHO DENTRO DE OUTRO SONHO

RESUMO²

O artigo resume aspectos da Intersubjetividade e suas aplicações à Psicoanálise e Filosofia. O autor expõe um caso clínico baseado em um sonho do analista, acerca de um sonho recorrente de seu paciente, analisado durante a análise. A tese deste artigo convida o leitor a refletir sobre o possível uso analítico, ao comunicar ao analisando, vivências contratransferências.

Estas vivências, somente excepcionalmente, devem ser elaboradas com o analisando. É preciso então que exista uma boa relação terapêutica (rapport) estando ambos em harmoniosa dualidade.

Esta aplicação deve ser limitada, cautelosa, feita com discernimento e parâmetros. O benefício para o analisando está acima de tudo, e a expectativa é que não lhe cause dano, como se fosse equivalente.

A um risco cirúrgico calculado. Talvez esta intervenção possa ocorrer na etapa final da análise, como neste caso, e seria como um resumo preparando o término do processo. De modo que esta intervenção não é desejável na etapa inicial ou intermediária da análise.

Palavras Chave: Intersubjetividade, relações objetais, transferência e contratransferência.

INTRODUCCIÓN

El objetivo primordial de este trabajo es validar clínicamente la utilización en Psicoanálisis de los conceptos y teorías de la Intersubjetividad: el uso concienzudo de las experiencias transferenciales-contratransferenciales, incluyendo sueños del analista y del analizando.

A propósito de la presentación clínica de este texto, el autor desea aludir, para comenzar, a un resumen acerca del término; la fuente principal está en la Internet (Wikipedia.com), por lo que no toma autoría específica alguna.

Definición: *Intersubjetividad* significa "el compartir estados subjetivos entre dos o más individuos." (Scheff, 2006).

1. En su modo más débil, se usa para significar acuerdo. Se dice que hay intersubjetividad entre la gente (dos o más), si ellos se ponen de acuerdo en cuanto a un grupo de significados, eventos o definiciones acerca de una situación.
2. La *Intersubjetividad* también tiene un significado más sutil. Se ha usado para referirse al "sentido común" (del que se dice que es "el menos común de los sentidos"), esto es, al compartir significados entre la gente en sus interacciones, y es usado como recurso diario para interpretar el significado de elementos de la vida social y cultural. Si la gente comparte el "sentido común" comparte, por tanto, una misma definición de determinada situación.
3. *Intersubjetividad*, también se ha usado como término para referirse al compartir (por lo menos parcialmente), y a las

² Traducción al portugués de Geny Talberg.

divergencias en cuanto al significado, por ejemplo, auto-percepciones o una imagen de sí mismo; mentir, bromear o hacer chistes prácticos y reacciones o emociones sociales. Cuando alguien miente, su comportamiento es un acto intersubjetivo, por cuanto elabora dos definiciones acerca de una misma situación, es decir, en el sentido de que opera entre dos definiciones subjetivas de una misma realidad.

4. La *Intersubjetividad* enfatiza en que el conocimiento y el consenso son esenciales cuando quiera que compartamos nuestras ideas y relaciones. El lenguaje se ve entonces como un acto colectivo y no privado. Tal cual, es problemático visualizar al individuo como partícipe de un mundo privado, que es de una vez y por todas definido para todos los individuos.
5. La *Intersubjetividad*, es, también, el término usado en el presente, para referirse a un concepto moderno en una escuela de Psicoanálisis y Psicoterapia, donde se han aplicado las teorías acerca de las interrelaciones entre el analista y el analizando.

1. LA INTERSUBJETIVIDAD EN EL PSICOANÁLISIS

Adoptar una perspectiva intersubjetiva en Psicoanálisis significa, por encima de todo, la interacción de, al menos, dos sujetos. Robert D. Stolorow escribió al respecto en "El mito de la mente aislada" (1992). Él, con quien el autor compartió este escrito, confirmó la validez del uso intersubjetivo tipificado por el sueño del analista con el analizando descrito en este artículo.

Entre los primeros autores que han usado este concepto, en forma explícita o no, en psicoanálisis, se deben mencionar: Heinz Kohut, Robert D. Stolorow, George A. Atwood, Jessica Benjamin, Daniel N. Stern y Owen Renik en USA y Silvia Montefoschi en Italia.

Stolorow y Atwood (1992) resumen la teoría del desarrollo cuando indican que:

La organización de la experiencia del niño es la propiedad del sistema de mutua regulación, niño-persona que le cuida y patrones recurrentes de transacciones intersubjetivas dentro del sistema de desarrollo, que fomenta los principios que inconscientemente dan forma a las experiencias subsecuentes.

1.1 Intersubjetividad

En los últimos veinte años, surgió una nueva dirección en una escuela psicoanalista, la que se refiere al Psicoanálisis Relacional, o simplemente se enfoca en las "Teorías Relacionales". La persona central en esta concepción es Daniel N. Stern.

Daniel N. Stern, en *El mundo interpersonal del infante* (1985), intenta interpretar las experiencias subjetivas de éste desde su nacimiento. Propuso una sofisticada especulación, y para ello planteó cuatro etapas abstractas del desarrollo del *Self* (Sí-Mismo) que pudieran abarcar todo el desarrollo cognitivo, emocional y subjetivo. Propuso también un renovado comienzo, que denominó "el sentido de un *Self* emergente", durante los dos a tres primeros meses, en los cuales experimenta su propia existencia, a la vez que aisladas experiencias que necesitan ser integradas dentro de una vivencia mutua con su madre; por ejemplo, el abrazo. Esta formulación teórica contrasta con una previamente soportada por él mismo, en la que indicaba que los seres humanos vienen a la vida, (el infante nace) con un sentido subjetivo (*Self*) de Sí-Mismo, experiencia que uno vivencia como ocurrencias de cada ser; o bien, que el infante-recién nacido, se reconoce a sí mismo como un ser distinto-diferente a los demás, del medio ambiente, y reconoce a otros como Otros (como *Self* o Sí-Mismo) que interactúan con él, o ella, en

un mundo confuso cuyas experiencias no le pertenecen a ninguno y no le llevan a ninguna parte³.

Las investigaciones demuestran, sin ambigüedad, que los infantes se relacionan con sus madres de persona a persona, contrastando así con lo que Stern denominó las primeras dos etapas de las experiencias subjetivas del infante. El *Self* o sentido emergente de sí mismo y el *Self* nuclear (*Core Self*), los que ya están preprogramados en el Sistema Nervioso Central del recién nacido. Mientras que la Teoría Intersubjetiva afirma que lo que tenemos desde el comienzo, no son más que experiencias intersubjetivas y comunicaciones.

1.2. Comunicaciones Intersubjetivas

En la Universidad de Kent, Michael A. Forrester (2006) elaboró ampliamente al respecto y preguntó "¿Qué es lo que entendemos como comunicaciones intersubjetivas?", ¿O por intersubjetividad en general? Forrester correlacionó la identificación proyectada y la intersubjetividad.

Toda comunicación, por definición, es intersubjetiva (entre dos o más sujetos), por lo cual debemos describir esta etapa del desarrollo del infante como "intersubjetiva", aun cuando la comunicación se transmita y ocurra sin la ayuda del lenguaje. La comunicación entre la madre y el infante, durante los primeros quince a dieciocho meses de su vida, es primordialmente no-verbal.

Balint (1968, 1982) y Trevarthen (1977) indicaron que las experiencias intersubjetivas son potencialmente compartidas por el infante con alguien más, la madre en particular. Las respuestas del cuerpo de la madre y del infante se sincronizan y el estímulo de uno es compartido por el otro (i.e. señales, apuntar con el dedo en una dirección, movi-

mientos de la cara, gestos con las manos, estímulos con juguetes, la madre balbuceando ruidos infantiles, guturales, etc.); las respuestas no verbales se alternan y complementan, en forma cooperativa y sincrónica, compartiendo mutua e intersubjetivamente en la etapa pre-verbal.

Marco Iacobini, observó en su investigación, tanto en chimpancés como en seres humanos, *Intersubjetividad y neuronas espejo* (Mayo 2008), respuestas mutuas a estímulos fronto-parietales y transformaciones motóricas, sensoriales y espejismos sociales, tales como la imitación y los actos repetidos por infantes recién nacidos en respuesta a los gestos de adultos, igual que el chimpancé al observar las gesticulaciones de los seres humanos.

Empíricamente, la Escuela Psicoanalítica Intersubjetiva se inspira en las investigaciones analíticas de los infantes y en las observaciones de las comunicaciones no verbales. Acá debemos acordarnos, entre muchos, de René Spitz (1957), en particular en lo referente a sus observaciones del niño durante el primer año de vida (1965), así como de sus comunicaciones y gestos pre-verbales e imitativos.

Un aspecto central en las comunicaciones intersubjetivas, que rápidamente se están investigando y están más en boga, lo constituye todo aquello referente a las acciones no verbales. También se pone de mayor relevancia las relaciones reales entre dos o más personas que comparten iguales derechos y deberes o sus equivalentes (*equivalent partners*).

1.3. La Intersubjetividad en la Filosofía

Valga la pena mencionar a Jean Paul Sartre, quien enfatizó cómo cualquier acto o decisión que hacemos influye indefectiblemente en los demás. En la Fenomenología, la Intersubjetividad cumple muchas funciones; entre

³ Este planteamiento difiere con las ideas de M. Mahler, cuando conceptualizó los primeros tres a cuatro meses del infante como una etapa cuasi-autística o neurovegetativa e indiferenciada. (Nota del autor)

otras, está ligado a la Empatía (Kohut 1971), la que requiere que una persona se relacione con otra como otro sujeto y no simplemente como otro objeto entre dos. Al hacerlo así, uno tiene la experiencia de ser-Uno-Mismo (*One Self*) como es visto por "el Otro", y el mundo en general como un mundo compartido y no como un mundo sólo disponible para-Uno-Mismo (*One Self*) o privado. A través de la Intersubjetividad uno experimenta su propio *Self* (Uno Mismo) como diferente del Otro y, al mismo tiempo, disponible para el Otro. Este es un aspecto clave en la constitución de la existencia del *Core Self* (Uno-Mismo).

2. RELACIONES OBJETALES

Lo dicho previamente nos trae a la Teoría de las Relaciones Objetales, es decir, a la idea de que el *Ego-Self* (Yo-Mismo) sólo existe en relación a otros objetos, que pueden ser internos o externos. Los objetos internos son versiones internalizadas de los objetos externos, primariamente formados por interacciones tempranas entre el o la infante y su madre o su padre, o sus equivalentes.

Hay afectos fundamentales que pueden existir entre el *Self* (Uno Mismo) y el "Otro". Naturalmente, la calidad de dicha relación depende, en mucho, del apego o distancia emocional entre el padre y/o la madre y el o la infante, tales como están descritas en las teorías de John Bowlby en *Attachment and Loss* (1980); por tanto, esos afectos están directamente condicionados por las frustraciones y por los rechazos, abandonos o traumas experimentados durante este proceso. Los afectos resultantes son estados emocionales universales, que constituyen los bloques primordiales sobre los que se edifica la personalidad. O. F. Kernberg (1976), elaboró ampliamente al respecto.

La escuela dedicada al estudio y a las teorías de las relaciones objetales fue liderada

en los años cuarenta y cincuenta por la Británica, especialmente por Ronald Fairbairn (1954), Donald Winnicott (*Objetos Transicionales*, 1951), Edith Jacobson (*The Self and the object world*, 1964), Henry Guntrip (1975), Michael Balint (1949) y otros.

Sigmund Freud (1905) desarrolló el concepto de Relaciones Objetales, para describir y enfatizar que los instintos (*body-drives*) satisfacen su necesidad a través de un medio, un objeto, en un *locus* o un enfoque específico. Melanie Klein y cols. (1965), a su vez, elaboraron sus teorías objetales, comenzando desde las relaciones con objetos parciales y a través del desarrollo del infante y sus relaciones con la totalidad del objeto. La influencia de Sigmund Freud, de su hija Anna Freud y de la escuela Kleiniana, dejó ricas lecciones y elaboraciones teóricas que han influido en el Psicoanálisis desde el siglo pasado, y cuyos contrastes y polémicas polarizadas son el legado mediante el cual contribuyen con las ideas analíticas contemporáneas.

Antes de proceder a la presentación clínica de este artículo es importante mencionar a Ramón Ganzarain (1989), chileno, quien fue el analista de Otto Kernberg; ambos, para orgullo del autor, fueron sus profesores en la Escuela de Psiquiatría Menninger. Ganzarain hace referencia de Carlos Fuentes, en su libro *Relaciones Objetales en Psicoterapia de Grupo* (1989), quien a su vez en *The Old Gringo* (1986) preguntaba: "¿Sabían ustedes que todos nosotros somos objetos de la imaginación de otros?"

3. REFLEXIONES SOBRE EL CURSO DEL PROCESO ANALITICO, TRANSFERENCIA Y CONTRATRANSFERENCIA

Sea este el momento de discernir un poco más a fondo sobre los aspectos de la contra-transferencia. Esta fue a menudo vívidamente percibida por el analista y se hace evidente en el elaborado sueño acerca del sueño re-

petitivo del analizando, y en respuesta a los intensos embates libidinales (seducción) y agresivos (sadísticamente verbalizados por el analizando), los que son ampliamente relevantes en esta presentación.

La etapa inicial del análisis, fue un tanto caótica, primordialmente por la intensidad de la transferencia negativa y primitivas defensas marginales del analizando⁴, sus marcados temores de ser abandonada, abusada o seducida, al igual que por las repetidas amenazas de abandonar el proceso analítico, lo que creó un constante estado de incertidumbre. Además, es importante indicar que el analista trató de mitigar ese reto analítico empáticamente, y de entender su contratransferencia, quizás a veces, en la etapa de inducción del análisis, al intervenir educacional o defensivamente con más frecuencia de lo usual. Dichas intervenciones pueden ser interpretadas como que el analista (a su vez defensivamente), le brindase más 'soporte' al analizando en esa etapa (¡y a sí mismo, como tal!).

El curso intermedio del análisis se caracterizó por una marcada ambivalencia, no sólo evidente en la transferencia del analizando, sino también por aspectos semejantes, evidentes en la contratransferencia. Por ejemplo, cuando quiera que los pagos de las sesiones eran retenidos por el analizando, dos o tres meses, y consecuentemente el analista buscaba neutralizar su contratransferencia, a través de interpretaciones y clarificaciones, no por ello pudiendo negarse a sí mismo su frustración y temporal enojo.

Al iniciarse la tercera y final etapa del proceso analítico, el análisis prosiguió con un prolongado período de estancamiento, lo que creó el dilema o *impasse* terapéutico que indujo al analista, quizás para entonces un tanto impaciente, a intervenir analíticamente

trayendo a colación su sueño acerca del sueño repetitivo del analizando, justificado en la búsqueda de la agilización del proceso analítico, del que el analizando se defendía al permanecer prolongadamente en el mismo '*estatu quo*'. ¡La estrategia trajo consigo el cambio buscado! Sin embargo, ello puso en evidencia que el analista había, por así decirlo, temporalmente 'enclaustrado' aspectos experimentados por el analizando, reflejados en la contratransferencia vía 'identificación con el agresor', también percibidos en la transferencia. Es obvio, que el analista se sintió a veces "amenazado", como el padre sustituto, "el Rey", en el proceso de transferencia, de ser seducido y por lo tanto castrado, o arrinconado y "eliminado". Como tal, el analista optó por mover la ficha simbólica del "ajedrez" (análisis), al comunicar sus vivencias oníricas al analizando, para evitar el "Jaque Mate" del proceso por medio de su indefinida anquilosis.

Sin duda, el efecto terapéutico de dicha intervención facilitó el tránsito a una etapa más avanzada en la cual el analizando comenzó a de-idealizar al analista, dio un claro indicio de elaboraciones pertinentes a la última etapa del proceso analítico, metamorfoseando su relación con el analista al convertirle en un objeto más real, y proceder hacia la terminación del proceso, aludiendo a su interés por establecer otras relaciones afectivas, viajar con mayor frecuencia, ser más autónoma, asertiva y funcional, por ejemplo, al hacerse cargo de sus propios intereses económicos.

4. UN SUEÑO DENTRO DE OTRO SUEÑO

Presentación Clínica

Me desperté a las 3:00 A.M. y escribí el sueño que había tenido. Lo hice inmediatamente

⁴ Como se trata de una traducción de un original en inglés, y en esta lengua no se diferencia el género gramatical, conservamos la elección del traductor, es decir, utilizar la terminación del masculino como si fuera un género neutro español. (N. del E.).

porque lo consideré de crucial importancia, ya que fue un sueño largo, vívido y con muchos detalles, que sucedió en inglés y español. Algunas palabras significativas fueron en ese idioma; [por ejemplo, Ajedrez (*Chess*), Pintura (*Painting*), Rey (*King*), Reina (*Queen*), Peones (*Pawns*), Joyas (*Jewelry*), Ropa de última moda (*Fancy clothes*), Ser abandonado (*Being abandoned*), Rechazado (*Rejected*), Descuidado (*Neglected*), Ser de pecho plano (*being Flat-chested*), Estúpido (*Stupid*), Feo (*Ugly*), etc...]

Como introducción, debo decir que Alicia, la paciente, es una europea premenopáusica, muy volátil, necesitada y aprehensiva. A pesar de venir de una familia extraordinariamente acaudalada, vive sola y tiene pocos amigos. Hija menor de cuatro hermanos (tres varones y ella), su padre fue altamente narcisista y exitoso, y su madre nunca fue afectuosa y se caracterizó por ser muy pasiva.

Mi experiencia, básicamente, es una recapitulación sintetizada, que aunque simbólica, refleja casi fielmente, *verbatim*, las repetidas veces que ella y yo, como su analista, analizamos sus sueños recurrentes acerca de los temas contenidos en el mío propio, aquí reportado. Aunque ciertamente, en la contrasferencia, mi sueño refleja las recurrentes elaboraciones de ella durante más de cinco años de análisis, es decir, sus asociaciones libres y deliberaciones, es importante tener en cuenta que en este texto el autor reporta su propia representación onírica ¡y no la del analizando!

A continuación, la narración de *mi* sueño:

Alicia, a quien llamaremos A, estaba recostada en el diván de mi oficina en una sesión de psicoanálisis y me contaba sus propios sueños, o *dreamings*, como ella los llamó. Yo escuchaba con cuidado y esporádicamente interpretaba y aclaraba con A lo que ella me decía. Al final de la sesión, revisé lo reportado por ella, mientras repetía simplemente lo que me había dicho, una vez más, para estar

seguro de que cada detalle había sido validado. Hice hincapié, a propósito, en las palabras clave mencionadas al principio y en los complots representados. Básicamente, en *mi* sueño, me comentó que en el de ella, finalmente (*finally*) realizó (*come to realize*) la atracción prohibida de toda su vida (*the forbidden life-long attraction*), la que ella tuvo con un hombre especial (*a special man*). Me dijo que esta experiencia siempre le causó mucha culpabilidad (*much guilt*). Ello también le había generado una conducta autopunitiva y autodestructiva, como resultado de sus deseos e impulsos pecaminosos (*sinful wishes*). Me contó además, que el hombre especial que ella siempre había añorado y deseado para amar, en su sueño, estaba representado por un personaje, "El Rey", quien, abstractamente, actuaba como una ficha en su pintura específicamente diseñada: un cuadrado grande dividido en 64 cuadrados pequeños blancos y negros (*un tablero de ajedrez*).

Para mi sorpresa, recordé que A me había dado, "como regalo" en la pasada Navidad, una pintura muy simple y geométrica, hecha por ella misma, que simbolizaba un tablero de ajedrez. Me dijo entonces que su regalo representaba un enigma (*a puzzle*) o una metáfora (*a metaphor*).

Volviendo a mi sueño, la paciente interpretó en él, que su regalo navideño parecía un tablero que estaba vivo (*alive*) y representaba el juego de los personajes ubicados en cada uno de los pequeños cuadros (escaques). Cada uno representaba una verdadera figura humana y cada una de ellas contaba con diferentes nombres y estrategias asignadas para moverse dentro del tablero. Las figuras humanas tomaban turnos, interactuaban entre sí, tratando de canibalizarse y eliminarse las unas a las otras. La principal jugada consistía en "perseguir y acorrallar" al "Rey", "el Hombre Prohibido", a quien el ambiguo y mutante personaje representado

por A, "iba a seducir para darle la estocada final..." (¡Jaque Mate!) Sin embargo, no podría hacer eso (*could not do so*), porque ella no lo debía hacer (*must not do it*), ya que consideraba este acto "la cosa más prohibida que podría hacer jamás".

Yo repliqué, "¡sí! ... Eso sería equivalente a un incesto" (*yes!..., it is like incest*), con lo cual estuvo de acuerdo. Sin embargo, reconoció esto como su fantasía más prohibida, y por ello mismo, la que más deseaba y soñaba. Agregó que ella siempre, en sus fantasías y sueños, tuvo ese deseo intenso de amor por él, y que éste era correspondido por el hombre idealizado, representado por "el Rey", quien en verdad siempre la rechazó e hizo sentir inútil, abandonada y muchas veces insultada. Aún más, reportó que muchas veces le pronosticó que ella estaba condenada a ser "una fracasada, que nunca se casaría", etc. Por lo tanto, al enterarse de que ¡él nunca le amó!, concluyó que éste había sido, para ella, el acontecimiento más doloroso de su vida, a la vez que el conflicto más intenso. Explicó que, como resultado de ello, siempre había tenido dudas de sí misma y nunca se sintió completa, satisfecha o realizada. Además, confesó que su rechazo la había llevado a quererlo cada vez más y más, hasta lograr conquistarlo y poseerlo. Consecuentemente, siempre se sintió profundamente frustrada, porque "su deseo secreto" nunca fue correspondido, ni siquiera compensado por el afecto limitado de su "fría" madre, o por los "mezquinos sentimientos" de sus compañeros, amantes esporádicos, esposos, amigos, terapeutas o parientes.

Naturalmente, paralelo a sus deseos prohibidos hacia "el Rey", también demostró ampliamente, durante su análisis, intensos deseos de seducir (equivalente a "castrar" o "desaparecer") y así eliminar a su competencia, representada en el juego de ajedrez, no sólo por "la Reina", sino también por "el

Rey", pero que obviamente eran las figuras representativas de sus conflictos en la triangulación edípica. Dicho conflicto fue recreado repetitivamente y en forma intensa en la transferencia, por ejemplo, en respuesta a celos hacia otras pacientes, que a su vez, obviamente, resonaron contratransferencialmente en el analista, y recrearon, una vez más, su propia triangulación edípica primaria, poniendo de presente las reacciones anímicas del analista hacia el analizando, unas veces intensas y estresantes, otras más 'llevaderas' y racionales.

Para tener "éxito" y para alcanzar ese amor, como A me lo explicaba en *mi* sueño, al igual que en su análisis, ese deseo se presentaba como "el último acto prohibido", totalmente en contra de los principios religiosos, familiares y sociales, etc., y equivalente a la última traición en contra de su madre. Cada uno de dichos eventos o reportes reflejaban vivencias fidedignas que ella había traído a colación, repetidamente, durante sus sesiones.

En *mi* propio sueño, yo le comenté que eso era semejante a la traición de su madre hacia su padre, ya que tuvo una relación extramarital. Además, agregué que eso significaba que también la traicionó a ella y a sus hermanos. Sin embargo, ese continuo deseo prohibido de conquistar a "el Rey" (el padre, y, en la transferencia, primordialmente el analista) o de lograr su amor y su admiración, era la obsesión perenne en su mente, paralela con su ambivalencia hacia su madre que se ponía en evidencia por la sobreprotección de ella. Para poder obtener la completa satisfacción de dichas fantasías y deseos, se requeriría que A, como yo le dijera, continuara trabajando analíticamente en la resolución de esos *complots*, es decir, del querer deshacerse de la "Reina" (madre), así representada por las dramáticas conspiraciones en el tablero de ajedrez, cosa que, naturalmente, le hacía experimentar una marcada culpa que

trataba infructuosamente de sobre-compensar con sus deseos prohibidos. Añadí, siempre en *mi* sueño, que para tener "éxito" en su propósito, también necesitaría, en sus elaboradas fantasías, no en la realidad, deshacerse de todos los personajes con los que estaba compitiendo. Eliminar, por ende, a cualquiera que la hiciera sentir rechazada, enojada, abandonada, abusada, descuidada, insultada, frustrada, etc., lo que provocaba que reaccionara con intensa ira hacia todos esos seres imaginarios, recreados en la transferencia. Sin embargo, esto también significaba que entre más rabia experimentara, se tornaría más defensiva-agresiva, grandiosa y, a veces, un tanto deprimida y defensivamente hipomaniaca. Dentro de *mi* propio sueño, todo aquello se desarrollaba en medio del trágico drama jugado por los personajes humanos dentro de la pintura abstracta del juego de ajedrez.

"El juego" representa "el sueño imposible". Compulsivamente, A "actúa" sus necesidades, impulsos e instintos básicos, repetidas veces, en sus intentos por sublimarlos dentro de un ajedrez que ella juega obsesivamente en su vida cotidiana. Por lo tanto, ese complot sistematizado, "trae a la realidad el cumplimiento de su sueño", que de otro modo no puede ser satisfecho "completamente", para sentirse "feliz" y "completa". Interesantemente, le es difícil dar *Jaque-mate* o "comerse" a la Reina y, con frecuencia, pierde juegos, defensivamente, a pesar de ir ganando. Sin embargo, con el trabajo analítico ha logrado ganar más juegos sin tanta ambivalencia, angustia o sentimiento de culpa, al entender el ajedrez a la manera de una experiencia "como si" (*As If*), es decir, *como si* fuera real, sin serlo. También ha logrado ser mucho más asertiva y menos disfuncional.

En mi sueño, yo pensé, igualmente, que A no podía sentirse amada y satisfecha consigo misma, como se hacía evidente en su anor-

gasmia pasada y su baja autoestima. También le dije -en mi sueño-, que ella "no puede dar un profundo amor, ni intimar con nadie, porque ella nunca lo ha conseguido satisfactoriamente con su padre, o su madre, y por tanto, tampoco consigo misma o con otros". Consecuentemente, "no puede sentirse segura" y necesita constantemente de alguien que la acompañe para aliviar sus sentimientos de "soledad", "vacío", "inseguridad", "desesperación", "miedo", "abandono", etc. También añadí, que "el resultado final" es que ella, está "constantemente hambrienta" de emociones intensas y en permanente demanda de satisfacerlas. Sin embargo, no encuentra a "nadie", hombre o mujer, que pueda, emocionalmente, interpersonalmente, sexualmente, o de otro modo, cubrir sus necesidades básicas y sus expectativas. Ello también se refleja en sus tristes dilemas existenciales y en el proceso transferencial y, consecuentemente, contratransferencial.

Históricamente, A siempre ha idealizado inicialmente a unos y a otros, sólo para luego, a la menor desavenencia, devaluarlos o desecharlos por encontrarlos "inadecuados", "estúpidos", "superficiales", "abusivos", etc., en sus intensas diatribas y críticas. Por ello le dije que, mientras con una mano quiere querer y que le quieran, con la otra lo previene y sabotea.

En su análisis, repetidamente concluye: "¿Te das cuenta?, todos son unos HP (*SOB*), imbéciles", etc. Mucho más, siente que las personas no tienen "empatía" en respuesta a sus narcisistas y caprichosas demandas, lo que a su vez, la hace sentir aun más rechazada, frustrada y la obliga a continuar en un círculo vicioso, lo que hace que ella se sienta "desesperada y furiosa". Cuando está bajo severo estrés, ha "deseado beberse una botella de champagne", o "salir a comprar costosas joyas, ropa de última moda, adquirir automóviles lujosos, etc."

Para su crédito, ha estado sobria por más de ocho años, no ha abusado de drogas, no le ha hecho daño a nadie, tampoco ha tenido ningún conflicto legal durante su tratamiento y nunca más trató de hacerse daño físico o de ser promiscua.

Es importante indicar, que nunca le he visto en una fase maniaca. Sin embargo, en esporádicas crisis depresivas, defensas hipomaniacas de menor cuantía y breve duración, se han hecho presentes, sin llegar hasta requerir para ello prescripciones fármaco-terapéuticas. A menudo, sin embargo, busca un chivo expiatorio, bien sean sus criados, sus amigos temporales, sus médicos, sus gurúes o sus parientes, etc. Se descontrola cada que se siente "disgustada" y "frustrada" con ellos. Otras veces, más que todo en el pasado, pensó en el suicidio, como "la solución" a su dolor y confusión emocional. A menudo proyecta sobre otros sus conflictos y los percibe como causados por ellos (proyección identificatoria). Valga la pena mencionar que su padre hacía otro tanto; "él era muy egoísta y criticón" como lo ha sido A (identificación con el agresor). También usa proyección y externalización como defensas, por ejemplo rechazando a todos los cubanos, a La Florida, a "los gringos" o a los Estados Unidos, etc.

Uno se pregunta, entonces, por qué ella pensaba, a veces, que si se emborrachaba, o si se moría, tal como en sus fantasías, o si culpaba a los demás de sus conflictos, o los expresaba a través de su conducta (*acting-out*), todo se solucionaría "mágicamente", cuando, en verdad, sólo representaban defensas patológicas producto de sus vanos intentos por buscar un oasis imaginario en medio del desierto emocional e interpersonal en que ha vivido, caracterizado por una intensa y prolongada pena, soledad, angustia y aislamiento.

En conclusión, A actúa, a menudo, ego-sintónicamente y sociodistónicamente, o es impulsada a actuar, consciente e inconscien-

temente, contra los demás o contra sí misma, y con frecuencia torna activo lo que ella padeció, es decir, actúa sádicamente al hacerle a otros lo que le hicieron a ella, especialmente los más allegados, a través del abuso verbal o emocional, el abandono, la indiferencia, el rechazo y el insulto, situaciones recreadas *ad infinitum* en su relación con otras personas, inclusive sus amantes o esposos, quienes la abusaron física y sexualmente.

5. PROGRESOS Y RESULTADOS

En cuanto a la psicopatológica y al diagnóstico diferencial de la condición de A, este autor concluyó que ella primordialmente se caracteriza por tener una personalidad fronteriza (*borderline*), marcadamente narcisista y pasivo-dependiente. Además, esporádicamente, más que todo por injurias narcisistas que experimenta, se deprime y a veces demuestra moderadas defensas hipomaniacas. Ni históricamente, ni durante su análisis, ha demostrado ser maniaco-depresiva y tampoco se ha puesto en evidencia ningún trastorno psicótico, de organicidad o tóxico; tampoco ha habido conductas antisociales o perversas.

Gradualmente, ha progresado en forma considerable como resultado de su análisis. En efecto, es menos disfuncional, más autónoma y asertiva, y también ha logrado establecer contadas, pero significativas, relaciones interpersonales. Su deseo sexual paulatinamente se ha incrementado y regulado con el curso del tratamiento, por cuanto ha habido impulsividad y promiscuidad previamente reportadas. También, las 'explosiones de ira' y agresividad verbal han disminuido en frecuencia e intensidad.

Severas crisis familiares, como la muerte de su padre y otros parientes cercanos, al igual que el deterioro físico de su madre, no le ha causado mayores exacerbaciones a su psico-

patología. En contraste con el pasado, es mucho menos defensiva; sublima con éxito sus instintos a través del deporte y sus *hobbies* artísticos. Sin embargo, en sus metas a largo plazo, debe seguir mejorando la calidad de sus relaciones interpersonales, al igual que su habilidad de intimar y de controlar sus impulsos y su naturaleza temperamental. Es incierto, pero posible, que pueda requerir, una vez más, asistencia analítica. Sin embargo, tarde o temprano, tanto el analista como el analizando, deben ser realistas en cuanto a la terminación del proceso y no prolongarlo indefinidamente. Al presente, ella considera que merece tener la oportunidad de ser más autónoma y el analista ha fomentado su decisión.

Aunque, tradicionalmente, sus pacientes poco o nada han conocido de la vida personal del analista, en el caso que nos ocupa, se hizo una variación, como excepción a esta regla al compartir *su* propio sueño acerca de los sueños repetitivos del analizando y de diferentes secuencias del análisis de ella allí reflejadas. El sueño del analista, con bastante fidelidad y detalle rememoró dichas secuencias. Es decir, que para propósitos prácticos, el reporte del sueño del analista al analizando no contenía nada nuevo, para ella, que el analista considerara tabú acerca de sí mismo o dañino. Posteriormente, todo este material fue ampliamente analizado junto con A, incluyendo los aspectos contratrtransferenciales, no sólo los transferenciales allí contenidos, arando en un campo muchas veces trillado. El resultado de haberlo hecho así, trajo consigo la agilización del proceso de resolución de temas, o puntos álgidos, y la fase preparatoria hacia la terminación del análisis.

6. CONCLUSIÓN

Para repetir, acá debo indicar que la tesis conceptual de este artículo invita al lector a reflexionar en el posible uso analítico

de ciertas vivencias contratrtransferenciales del analista, de comunicarlas al analizando. Pero éstas, sólo deben ser elaboradas con el analizando excepcionalmente, cuando se tiene un buen rapor terapéutico y ambos están en armoniosa dualidad. Esta aplicación debe ser limitada, con cautela, con mesurado juicio y parámetros, como quiera que el beneficio para el analizando prima por encima de todo, aunada a la expectativa de que no cause daño, como si fuera el equivalente de un riesgo quirúrgico calculado. Quizás, esta intervención pueda ocurrir en la etapa final del análisis, como en este caso, y se presente como un resumen en preparación de la terminación del proceso. De modo que, dicha intervención, no es deseable hacerla en la etapa inicial o intermedia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALINT, M. (1952), Changing therapeutic aims and techniques in Psychoanalysis, in *Primal and love and psychoanalytic technique*, London, The Hogarth Press.
- _____ (1968), <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000220&ta=Las-palabras-para-decirlo-un-enfoque-intersubjetivo-de-la-comunicacion-en-psicoterapia>, Consultado Noviembre 2007.
- _____ (1982), *La falta básica. Aspectos terapéuticos de la regresión*, Barcelona, Paidós.
- BOWLBY, J. (1980), *Attachment and Loss*, New Cork, Basic Books.
- FORRESTER, M. (2006), *Projective Identification and Intersubjectivity*, En línea: <http://tap.sagepub.com/cgi/content/abstract/16/6/783>, Consultado en Noviembre 2007,
- FREUD, S. (1905), *Three Essays on the Theory of Sexuality*, London, The Hogarth Press.
- _____ (1929-30), *Civilization and Its Discontents*, Germany, W. W. Norton & Company.
- FUENTES, C. (1986) *The old Gringo*, New York, Harper and Row.

- GANZARAÍN, R. (1989), *Object Relations in Group Psychotherapy*, Madison, CT: Universities Press.
- GUNTRIP, H. (1975), *My experience of analysis with Fairbairn and Winnicott*, en *USA: Intl. Review of Psychoanalysis*, 2: 145-156.
- IACOBINI, M. (2008), *The problems of the minds: Intersubjectivity and mirror neurons*, Los Angeles, CA, UC Television.
- JACOBSON, E. (1964), *The self and the object world*, New York, New York Universities Press.
- KERNBERG, O.F. (1976), *Object-relations theory and clinical psychoanalysis*, New York, Jason Aronson.
- KLEIN, M., HEIMAN, L., MONEY-KYRLE (1965), *Nuevas direcciones en Psicoanálisis*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- KOHUT, H. (1971), *The analysis of the Self*, New York, International University Press.
- SCHEFF, T. (2006), Goodman unfound: A new paradigm for social science, *The Sociological Imagination paradigm*. Publishers: Boulder, Co.
- SPITZ, R. (1957), *In the genesis of human communications*, New York, New York International University Press.
- (1965), *The first year of life*, New York, New York International University Press.
- STERN, D. (1985), *The Interpersonal World of the Infant*, New York, New York Basic Books.
- STOLOROW, R., PhD, *Un Abordaje Intersubjetivo y Existencial al Trauma Emocional*. Seminario dictado a la Sociedad Psicoanalítica de la Florida, 13 de diciembre de 2008. Miami, Florida USA. Comunicaciones personales, 16 de diciembre de 2008 y 15 de mayo de 2009, robertstolorow@gmail.com
- (1992), The Myth of the Isolated Mind, en *USA: Psychoanalytic Electronic Publishing*.
- STOLOROW, R., ATWOOD, G (1992), Contexts of Being, en *USA: Psychoanalytic Electronic Publishing*.
- TREVARTHEN, C. (1977), *Studies in Mother-Infant Interaction*, H.R. Schaffer (ed.), London, Academic Press.
- WIKIPEDIA, <http://en.wikipedia.org/wiki/Intersubjective>, Consultado noviembre 2007
- WINNICOTT, D. W. (1953), Transitional objects and transitional phenomena, en *USA: International Journal of Psychoanalysis*, 34:86-97
- BIBLIOGRAFÍA DE RESPALDO
- BEEBE, B. Y LACKMANN, F. (2002), *Infant research and adult treatment, co-constructing Interactions*, New York, The Analytic Press.
- LAPLANCHE, J AND PONTALIS, J. (1974), *Intersubjectivity in Psychoanalysis*, Norton and Co. Editors.
- MONTEFOSCHI, S. (1977), *L'uno e l'altro, en linea*, http://www.geagea.com/Monografie/Fil-02/Mostra_Fil.htm, Consultado noviembre 2007
- (2006), *L'eco della voce del pensiero, ovvero il dirsi dell'Essere nel dire dell'Uomo, di Lorenzo Solimè [con la presentazione di Silvia Montefoschi]*, en línea <http://laboratorioricercheevolutive.wordpress.com/2008/04/26/silvia-montefoschi-documenti-in-rete/> Consultado Noviembre 2007.
- RENIK, O. (2004), Intersubjectivity in Psychoanalysis, *USA: I.J.P.*, 85:1053-1056
- (2006), *Intersubjectivity in Psychoanalysis*, New York, Goliat's Other Press LLC.
- STERN, D. (2004), *The present moment in Psychotherapy in everyday life*, Norton Books Publisher.
- STOLOROW, R., (1978), The Concept of Psythic Structure: Its metapsychological and clinical psychoanalytic meaning, en *USA: Internat Rev. Psycho-Anal.*, 5: 313-320
- (1994), The Intersubjectivity experience, en *USA: The Psychoanalytic Review. Psychoanalysis. Rev.*, 83:181-194.
- STOLOROW, R., ATWOOD, G. AND ORANGE, D. (2002), *World of Experience: Inter meaning Philosophy and Psychoanalysis*, USA, Basic Books.
- STOLOROW, R., ATWOOD, G. AND BRANCHAFT, B. (1994), *The Intersubjectivity Experience*, London, The Hogarth Press.
- WINNICOTT, D. W. (1967), *Mirror-role of the mother and family in child development*, New York, *The American Journal of Psychiatry*
- (1967), *The predicament of the family: A psychoanalytical symposium*, en P. Lomas (Ed.), London, Hogarth Press & The Institute of Psycho-Analysis
- WINNICOTT, D. W. (1969). *The use of an object*. New York: The American Journal of Psychoanalysis 50:711-716 Diciembre 2008